

# Medicina indígena y occidental: diálogo de saberes

fascículo**01**

ISSN 1909-0501

Universidad, ciencia y desarrollo  
Programa de divulgación científica

# 01



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Acreditación institucional de alta calidad  
Ministerio de Educación Nacional



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

**S**in bisturí, sin radiografía, sin anestesia, en medio de la selva, cientos de indígenas son curados de todo tipo de enfermedades por sus chamanes, que hacen uso de su única herramienta: la sabiduría ancestral de la madre naturaleza. Por primera vez en Colombia, un grupo de estudios busca la protección y articulación de la medicina tradicional con la medicina occidental para mejorar la prestación de servicios de salud.

El descubrimiento de medicamentos para curar cientos de enfermedades, las novedosas técnicas de cirugía y diagnóstico o los más recientes y sorprendentes descubrimientos de la genética y la inmunología, han conseguido importantes resultados para combatir las enfermedades. Pero, por ejemplo, el paludismo, el SIDA o la tuberculosis, siguen siendo graves problemas de salud pública.

El cáncer aumenta día a día y casi todas las personas adultas padecen de problemas como hipertensión, diabetes, estrés, colesterol o enfermedades cardiovasculares. Así mismo, la contaminación del planeta origina muchas otras enfermedades que aún no tienen cura.









Es así como la Organización Mundial de la Salud (OMS) considera que el bienestar de la humanidad no depende tan sólo de los enormes avances de la medicina moderna. Desde hace 30 años, este organismo ha llamado la atención de los gobiernos y las universidades para que conozcan y estudien el conocimiento ancestral de las poblaciones indígenas, campesinas y de grupos étnicos minoritarios, consciente de que sus sistemas tradicionales de salud pueden ofrecer beneficios a la humanidad.

El abordaje científico sobre los pueblos indígenas (sus conocimientos ancestrales, rituales y sistemas tradicionales de salud) ha sido realizado desde las ciencias sociales como la antropología y la sociología e incluso desde las ciencias biológicas y ambientales como la etnobotánica, que estudia el uso de las plantas con fines medicinales.

Por su parte, el compromiso de la Universidad del Rosario por conocer, proteger y aplicar los conocimientos ancestrales de las comunidades indígenas desde las ciencias médicas, a través de su Grupo de Estudios en

#### Cómo leer este fascículo

Este artículo es una síntesis de los temas de investigación que desarrollan los grupos de investigación de la Universidad del Rosario. Este material cuenta con documentos, capítulos de libros, entrevistas, fotografías y bibliografía de apoyo, entre otros soportes o estudios, que el lector podrá consultar en la página web [www.urosario.edu.co/investigacion](http://www.urosario.edu.co/investigacion). Las convenciones que encontrará a continuación y que aparecen a lo largo del texto le permitirán acceder a esta información.

Libro  Documento  Presentación  Fotografía  Audio  Video  Página web  Leyes o sentencias  Cuadro o gráfico 





Sistemas Tradicionales de Salud de la Facultad de Medicina, convierte a esta institución en pionera, a nivel nacional, en acoger los llamados de la OMS, la Oficina Panamericana de la Salud (OPS), la Unesco y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).

A diferencia de otras investigaciones, ésta establece un auténtico diálogo intercultural, en el que el indígena ya no es objeto de investigación, sino que se convierte en sujeto y protagonista de la misma. Se respeta su lenguaje, sus conceptos, sus ritmos y sus criterios. Antes que buscar estudios químicos y farmacológicos sobre una planta, lo que se hace es conocer sus efectos en el contexto original y bajo los esquemas de uso que ellos le dan.

### ■ Diálogo intercultural y aprendizaje

El primer resultado concreto de la investigación fue el descubrimiento de una herramienta metodológica invaluable: el diálogo intercultural, que según el director del grupo de estudios, el médico Germán Zuluaga, significa tener como punto de partida una confianza prudente en el saber del chamán o médico indígena, saber escuchar, permitiendo que el diálogo tenga como eje la experiencia y el aprendizaje según los modelos tradicionales. Esta labor puede tardar años.

El segundo resultado de esta investigación -producto del diálogo- es la comprensión y adopción de unos nuevos criterios éticos como el respeto por el patrimonio cultural, la investigación al servicio de los indígenas y las minorías étnicas, la valoración de los sistemas médicos tradicionales, la conservación y la investigación al servicio de las plantas y su papel cultural.



Tras veinte años de convivencia con los chamanes de la cultura del yagé y un diálogo intercultural con un sistema tradicional de conocimiento, se han logrado significativos aportes al desarrollo de la ciencia y conocimiento occidental.



Aunque se han descubierto inmensas posibilidades de aportes de la medicina indígena y su conocimiento etnobotánico a la medicina moderna, como el descubrimiento de nuevos medicamentos para la salud humana, la prioridad del grupo de estudios ha sido devolverles su propia medicina, promoverla dentro de las comunidades, ayudar a los médicos tradicionales a poner en funcionamiento la plataforma jurídica del país, que le entrega a los pueblos indígenas y a las minorías étnicas su derecho legítimo a la autogestión en salud.

### ■ Propuestas con el pueblo indígena

Comprender que hay grupos humanos que han logrado estándares de vida óptimos sin deteriorar el medio ambiente, respetando al otro y compartiendo saberes para las nuevas generaciones, aunque hayan sido diezmados, permitió al grupo de estudios, en primera instancia, entender que pese a la tendencia a valorar la ciencia moderna como el único posible camino de conocimiento, existen otras maneras de entender la realidad, otros caminos para conocerla y otros motivos para vivir la vida.

Combinación de hierbas, obtención de extractos por medio de mameo, rezos o emplastos, entre otros, suponen la construcción de un esquema conceptual que permita entender el mundo indígena, adoptar nuevos conceptos y ampliar herramientas metodológicas que conduzcan a la comprensión del conocimiento.

De ahí que el grupo de estudios debió tomar un rumbo extremadamente ajeno al mundo de la medicina moderna, diferente al que había aprendido en la facultad. Así, áreas como antropología, ecología, historia de las religiones, botánica, fitoquímica, farmacognosia, etnobotánica, teología, filosofía de la ciencia, hermenéutica, teoría de sistemas y un largo etcétera, formaron parte de su quehacer.

Pero, en su compromiso sociocultural, los investigadores también se vieron obligados a solucionar problemas más inmediatos para estos pueblos y asumir discursos sobre leyes, códigos, acuerdos, convenios internacionales, resoluciones, gestión, organizaciones no gubernamentales y donantes, debido a problemas de expropiación de sus tierras, presión de los grupos violentos y explotación de su despensa y farmacia: la selva.

Estas acciones llevaron a la creación del Instituto de Etnobiología, que obtiene recursos para evitar la desaparición total de las enciclopedias vivientes, como lo son los taitas y maestros, sus pueblos, su cultura, sus selvas.



Los sistemas tradicionales indígenas permitirán encontrar nuevas y mejores estrategias para la atención primaria en salud.

El hambre, la discriminación, la exclusión, el irrespeto y la explotación han sido enfermedades mucho más graves que la diarrea, el paludismo o las mordeduras de serpientes. Pero, para entender las segundas se deben erradicar las primeras. En este sentido, el Instituto de Etnobiología e integrantes del grupo de estudios adelantan un trabajo que apoya cinco pueblos indígenas en Caquetá, Putumayo, Cauca y Vaupés, ayudándolos a organizarse y orientándolos en los siguientes aspectos:

- Constitución de asociaciones de cabildos
- Recuperación de sus tierras
- Ejecución de programas de etnoeducación
- Montaje de emisoras indígenas
- Fomento de sus sistemas productivos

#### ■ El Yuruparí y el Dabucurí, rituales vivos en las selvas del Vaupés

A orillas de majestuosos ríos de aguas negras, en medio de la

exuberante selva del Vaupés, ubicados en la región de los ríos Yapú y Papurí, los indígenas Tukano del oriente del departamento, aún erigen sus monumentales malokas al tiempo que arañan de la tierra la yuca venenosa y completan su dieta con pescados, animales de monte y multitud de insectos. Esta comunidad es considerada en Suramérica como una de las que más conserva las tradiciones auténticas de sus antepasados.

Aunque muchos ya visten la ropa del hombre occidental, no olvidan sus vistosas pinturas de carayurú -planta de la que obtienen una pintura corporal-, ni se atreven a incursionar en la selva sin la bendición del payé, su chamán y líder espiritual.

De cuando en cuando, de acuerdo con la época del año y las necesidades, los Tukano se reúnen ayunados y en vigilia con atuendos de pinturas y plumajes incendiarios para celebrar sus tradicionales fiestas del Yuruparí y del Dabucurí: tiempo de renovar el mundo y la vida.



No han pasado dos siglos desde que los primeros exploradores europeos fueron testigos de lo que, desde entonces, se ha considerado una de las ceremonias más imponentes y maravillosas que el ser humano es capaz de realizar. Mientras consumen sus plantas sagradas, los indígenas danzan y bailan durante días y noches interminables guiados por sus historiadores y danzadores.

Este sorprendente ritual es motivo de numerosas leyendas, obras literarias y rigurosas descripciones antropológicas. No en vano, la Unesco recientemente lo ha propuesto como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Desde hace cinco años el Instituto de Etnobiología interviene en el diálogo intercultural con los Tukano oriental del Vaupés, ubicados en la región de los ríos Yapú y Papurí, y sus siete comunidades indígenas que conformaron la Asociación de Autoridades Tradicionales de la Zona de Yapú (Asatrízy), reconocida por el Ministerio del Interior para la defensa de su cultura, territorios y organización. Este proceso cuenta con la participación de los miembros del Grupo de Estudios en Sistemas Tradicionales de Salud y el apoyo de la ONG española Ecodesarrollo.

Quizás el logro más importante para ellos ha sido la conformación de la Unión de la Cultura del Yuruparí, Kumuá Yoamará, en el que 120 indígenas, entre payés, kumús, historiadores, danzadores, flauteros, cantadoras y aprendices de las siete capitánías, se unen con el fin de apoyar y orientar a la Asatrízy para promover la amistad y el respeto entre ellos; así como proteger de extraños el conocimiento, los materiales y los elementos de sus territorios y comunidades.

En el piedemonte amazónico suramericano habitan numerosos grupos indígenas, expertos en chamanismo, medicina y botánica médica, conocidos como la cultura del yagé.

## Chamanismo: diversidad biológica y cultural

A través de los siglos, el chamanismo ha sido el motor fundamental de la adaptación ambiental, social, cultural, económica y religiosa de las comunidades indígenas. Chamán es el payé de los pueblos indígenas de la frontera entre Colombia y Brasil, el mamo de los Kogui en la Sierra Nevada de Santa Marta, el jaibaná de los indígenas del Chocó y también el curaca, sinchi o taita entre los pueblos del piedemonte amazónico colombiano.

El quehacer chamánico se caracteriza por un profundo sentido de lo sagrado, una gran sabiduría en torno a la naturaleza, el empleo de técnicas para provocar estados de trance, la creencia en la existencia de otros mundos y de lo invisible, el consumo de plantas consideradas por ellos sagradas, así como un amplio conocimiento de sus propiedades medicinales.









Durante el 2006, el grupo de estudios participará en ceremonias rituales indígenas en cada una de las siete comunidades, para continuar el diálogo con sus sistemas médicos. La Universidad del Rosario ofreció la posibilidad de publicar el trabajo final, por petición expresa de los indígenas, quienes quieren que su cultura se proteja y sea conocida de manera adecuada por el mundo.

#### ■ El yoco: savia de la selva amazónica

En el piedemonte amazónico suramericano, una de las regiones con mayor biodiversidad en el planeta, habitan numerosos grupos indígenas reconocidos, desde antes de la conquista, como expertos en chamanismo, medicina y botánica médica. Tienen un elemento común: el empleo del yagé o ayahuasca (*Banisteriopsis spp.*), su planta sagrada, fuente de conocimiento, organización social y adaptación al medio ambiente. Razón por la cual se les conoce como la cultura del yagé.

El yagé es una preparación que los indígenas amazónicos obtienen a partir de una liana, *Banisteriopsis spp.*, que combinan con otras plantas para uso medicinal. Para los indígenas su consumo no es sólo cuestión de ingerir una planta, es un conjunto de técnicas precisas con el propósito de conseguir la curación del enfermo.

A pesar de la severa destrucción del medio ambiente, la pérdida de los territorios y el deterioro de sus tradiciones, desde 1999 los chamanes han conformado una unión para la protección, fortalecimiento y defensa de su cultura y sistema médico tradicional. De manera simultánea, han entablado un diálogo intercultural con los médicos occidentales que conforman el Grupo de Estudios en Sistemas Tradicionales de Salud, con el propósito de construir nuevas herramientas científicas para la conservación de la naturaleza, la protección de la cultura y el mejoramiento de la salud humana.

El fortalecimiento de sus comunidades y organizaciones, con la conformación de cinco asociaciones de cabildos (Ley 21 de 1991) , el establecimiento de jardines medicinales, la realización de jornadas tradicionales de salud, un programa de aprendices para la transmisión de conocimientos a las nuevas generaciones y la puesta en escrito de un Código de Ética de la Medicina Indígena, que han llamado *El Pensamiento de los Mayores* , son algunos de los resultados de este programa. (ver página 11)

Aunque el yagé es la planta más importante para la medicina de los pueblos indígenas, no es la única, pues para estas etnias el yagé sin estar acompañado con otras plantas medicinales, no tiene la misma importancia. Es así como el yoco, (*Paullinia yoco*) 📷, planta estimulante descrita por primera vez en 1941 por el etnobotánico norteamericano Richard Evans Schultes, es fundamental en sus vidas, ya que sin ella la medicina indígena se desdibuja.



Tras veinte años de convivencia con los chamanes de la cultura del yagé y un diálogo intercultural con su sistema tradicional de conocimiento, el cual ofrece herramientas científicas mucho más integrales que las propias del mundo occidental, se han logrado significativos aportes al desarrollo de la ciencia y conocimiento occidental.

Uno de esos resultados indica que el yoco, más que ninguna otra planta, es el mayor indicador del centro de diversidad correspondiente al refugio pleistocénico del Napo. Esto significa que como el desarrollo evolutivo de toda la flora del planeta se desarrolló a partir de las glaciaciones en la época del Pleistoceno (2.000.000 a 10.000 a.de.C.), en los períodos interglaciales o de deshielo, quedaron sitios en donde se dio origen a la diversidad vegetal de cada región.



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO





En Suramérica existen nueve sitios o centros de diversidad que se han llamado "refugios pleistocénicos". El piedemonte amazónico colombo-ecuadoriano es uno de ellos, reconocido como una de las regiones del planeta con mayor megadiversidad biológica. Toda esta diversidad de flora se originó en el refugio pleistocénico conocido con el nombre del Napo, haciendo referencia al río Napo, pero que abarca desde el río Aguarico al sur en Ecuador, hasta el río Caquetá al norte en Colombia.

Por otra parte, se asegura que el yoco es una clave para determinar el origen geográfico y tradicional de los pueblos correspondientes a la cultura del yagé. Este planteamiento surge del hecho de que el yoco es una planta que casi no puede reproducirse por fuera de su ámbito geográfico, mientras que el yagé y otras plantas sí lo pueden hacer. Es así como en la actualidad

hay muchos territorios indígenas de Suramérica que conocen y emplean el yagé. Pero, sólo los pueblos indígenas que utilizan simultáneamente ambas plantas pueden ser considerados como los originarios.

Esto da pie a uno de los argumentos más importantes de la investigación. Una nueva forma de conocer y clasificar los grupos indígenas, no tanto a partir de familias lingüísticas o expresiones culturales comunes, sino a partir del uso de sus plantas sagradas y medicinales.

El yoco, además de ser una planta estimulante, lo cual ha sido probado con los hallazgos de cafeína en la corteza, es también una planta amarga, purgante, tónica y preventiva de enfermedades como el paludismo, las enfermedades infecciosas virales y otras categorías de dolencias conocidas por la medicina indígena, pero no traducidas a la medicina occidental.

En efecto, en el caso del paludismo y siguiendo las claves de los chamanes, se encontró que aquellos grupos que aún conservan la costumbre de consumir la bebida de yoco en ayunas, padecen con menos frecuencia dicha enfermedad. En cierto modo esta planta puede ser considerada como una auténtica vacuna, producto del conocimiento tradicional.

La investigación sobre el yoco, que comenzó en el año 2003, terminó la fase de sistematización de la información





UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

El yoco es una planta estimulante utilizada por los indígenas del piedemonte amazónico suramericano desde antes de la llegada de los españoles. Es parte indispensable de la dieta de numerosas tribus del área en donde crece y, además de su uso estimulante, los indígenas le atribuyen propiedades medicinales importantes. El yoco es emblemático de la cultura indígena y ocupa un lugar importante en el ordenamiento territorial que hacen de sus resguardos.






con tres publicaciones: la primera por la Universidad del Rosario, *El Yoco: la savia de la selva*  y las dos restantes por el Instituto de Etnobiología, *Estudio técnico del yoco* y *Conservación in situ del plasma germinal medicinal*.

Esta información, más otros trabajos técnicos de la Unidad de Parques, fue entregada a la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en diciembre de 2005. Una vez esta entidad emita su concepto técnico, se buscará establecer un Área Especial de Protección de Plantas Medicinales  (banco de germoplasma *in situ*) en la región de Orito (Putumayo), que sería la primera en su género en Colombia, manejada por las tres instituciones del convenio Unidad de Parques, Instituto de Etnobiología y Universidad del Rosario, de la mano de los indígenas.




## ■ En busca de nuevas y mejores estrategias

En este proceso, la Universidad del Rosario, y en particular la Facultad de Medicina, se ha beneficiado del Código de Ética de los Médicos Indígenas  del piedemonte amazónico. Estudiantes, médicos internos y profesores de la facultad están incorporando a sus estudios los sistemas tradicionales de salud y de las plantas medicinales, como herramientas importantes para buscar soluciones a problemas de salud que aquejan a la población colombiana o, mejor aún, para prevenir y tener nuevos modelos de cuidado y promoción.

La facultad tiene el objetivo de incluir el tema en pregrado y proponer una posible maestría, que se está formulando este año, para permitir que los médicos puedan adelantar su posgrado en estos sistemas de salud.

De otro lado, es de resaltar que este trabajo de investigación ha sido adelantado desde el principio en pleno acuerdo con los indígenas, mediante convenios firmados por sus autoridades, con reglas éticas muy rigurosas de respeto por su cultura, sus conocimientos y sus derechos.

Por su parte, los indígenas han manifestado que creen, respetan, necesitan y aceptan la medicina occidental. Sin embargo, afirman que la suya también es buena y piden que sea aceptada y reconocida, que no siga siendo perseguida y, por el contrario, que se busquen formas de articular las dos medicinas. 

A manera de conclusión, se puede asegurar que los indígenas brindan herramientas y conceptos para una mejor conservación del medio ambiente, que su conocimiento etnobotánico puede ayudar al descubrimiento de nuevos medicamentos para la salud humana. Pero quizás, lo más importante es que los sistemas tradicionales indígenas permitirán encontrar nuevas y mejores estrategias para la atención primaria en salud, la prevención de enfermedades y la curación de enfermedades crónicas o todavía incurables por la medicina occidental.



Foto de José Ignacio Giraldo, Instituto de Etnobiología

### Experiencia exitosa

#### ■ Programa de salud con plantas medicinales y cuidados tradicionales

Varios médicos del Grupo de Investigación en Sistemas Tradicionales de Salud de la Facultad de Medicina de la Universidad del Rosario, desde 1987 han desarrollado un programa de atención en salud con incorporación prudente de plantas medicinales, conceptos y prácticas propios de la medicina

tradicional colombiana y latinoamericana, en el municipio de Cota, Cundinamarca, ubicado a 20 kilómetros al noroccidente de Bogotá. 📄

Los buenos resultados en la prestación de salud a casi 14.000 pacientes con historias clínicas registradas y con un activo proceso de participación comunitaria, permitieron proponer una evaluación de 100 mujeres atendidas en el programa, en relación con su salud y el manejo de problemas afines con los ciclos vitales de la mujer como menstruación, menopausia, embarazo y parto.

La medicina tradicional latinoamericana, producto de la triple herencia de los indígenas, los negros provenientes de África y los conceptos mediterráneos traídos por los europeos, coincide en proponer un manejo especial de estos eventos importantes en la mujer, en especial con el empleo de



plantas medicinales y la aplicación de cuidados que impidan su enfermedad o contribuyan a la mejoría de su salud.

Las pacientes seleccionadas para este estudio retrospectivo estuvieron, entre 1987 y 2005, en la consulta médica del programa en Cota y recibieron la recomendación de plantas medicinales y cuidados tradicionales. La Alcaldía de Cota, el Centro de Investigación en Enfermedades Tropicales de Canadá y el Instituto de Etnobiología ofrecieron su apoyo económico y logístico para el desarrollo del estudio.

Los resultados demostraron que el uso de plantas medicinales y cuidados tradicionales, en forma prudente y bajo la guía médica, conseguían una altísima mejoría en mujeres que padecían alteraciones del ciclo menstrual, cólicos de la menstruación y síntomas molestos durante la menopausia. De esta manera, se ofrecen nuevas herramientas para el cuidado de la salud de la mujer, lo que significa un menor gasto en medicamentos y una mejor forma de aprovechar las plantas medicinales. 📄





UNIVERSIDAD DEL ROSARIO



## Código de Ética de la Medicina Indígena El Pensamiento de los Mayores

1. Nos comprometemos a trabajar como médicos tradicionales indígenas, con la ayuda de Dios, para el servicio de los demás.
2. Nunca debemos usar nuestra sabiduría para atentar contra la vida o la salud de un ser viviente en la tierra.
3. Para ser reconocidos como médicos indígenas debemos formar parte de nuestras comunidades y organizaciones y tener una convivencia permanente con nuestros hermanos indígenas.
4. El aprendizaje de nuestra medicina lo hacemos a partir del yagé y otras plantas de conocimiento, siempre orientados por los taitas.
5. Los taitas y aprendices debemos ser siempre respetuosos de las personas, usar un lenguaje amable y correcto en todo tiempo y lugar. No podemos dar escándalo con nuestra conducta, por ejemplo en borracheras, peleas, juegos de azar y apuestas, maltrato a nuestra pareja o a nuestros hijos, etc.
6. Los taitas nos comprometemos a fortalecer la unión entre nosotros y a trabajar en forma mancomunada para el beneficio nuestro, de nuestras comunidades y de nuestra tradición médica.
7. Nos comprometemos a establecer un Tribunal de Ética, para el control y evaluación de nuestras actividades como médicos tradicionales.
8. Los taitas y médicos yageceros nos comprometemos a erradicar el consumo de licor durante nuestra práctica médica. Hacemos el firme compromiso de no emplearlo y de volver a consumir las plantas y bebidas que usaban nuestros antepasados, como acompañantes del yagé.
9. Prometemos ofrecer nuestros servicios como médicos tradicionales indígenas, primero que todo a los miembros de nuestra comunidad y a nuestros hermanos indígenas y también a la gente no indígena, cuando lo necesiten y soliciten. Nos comprometemos a no hacer publicidad ni propaganda de los servicios como médicos indígenas.
10. Nos comprometemos a cuidar, conservar y reforestar nuestras selvas con yagé y otras plantas medicinales. Es obligación de todo médico y aprendiz cultivar y conservar el yagé y las plantas medicinales. Reafirmamos nuestros derechos de propiedad intelectual colectiva sobre los conocimientos médicos ancestrales y nuestros derechos como pueblos indígenas sobre los recursos que hemos empleado durante muchos siglos.
11. Prometemos no participar en el comercio y el tráfico de yagé y plantas medicinales, ni vender yagé crudo o preparado para que sea distribuido entre la gente no indígena. Sólo podemos hacer uso del yagé a través de las ceremonias rituales, con fines de diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, conforme a nuestra tradición.
12. Aceptamos y confiamos en la medicina moderna. Necesitamos y solicitamos sus servicios para nuestras comunidades. Pero pedimos que estos servicios se presten respetando nuestros usos y costumbres. Así mismo, pedimos a los responsables del gobierno que nos ayuden para que podamos fortalecer y defender nuestra medicina tradicional, sin conflicto ni competencia con la medicina moderna. Queremos recibir capacitaciones básicas de la medicina moderna para complementar nuestro saber y prestar un mejor servicio a nuestras comunidades.

# adelante en el tiempo

Es ir más allá llevando la delantera, anticipándonos a los demás, pensando a largo plazo sin detenernos en el ahora, buscando reconstruir el presente y evolucionarlo hacia el mañana, esperando lo que viene para superarlo, con un sólo objetivo: Innovar en todo lo que hacemos. Eso es estar a la vanguardia, es alcanzar el liderazgo, creando y abriendo nuevos caminos, alcanzando el futuro, hoy.

Universidad del Rosario, adelante en el tiempo.



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Acreditación institucional de alta calidad  
Ministerio de Educación Nacional

[www.urosario.edu.co](http://www.urosario.edu.co)

Línea de servicio InfoRosario desde Bogotá 422 53 21 y fuera de Bogotá al 01 8000 511 888.

## Grupo de Estudios en Sistemas Tradicionales de Salud

Facultad de Medicina

Universidad del Rosario

**Misión:** Aportar al estudio, conservación, recuperación y promoción de los sistemas médicos tradicionales para contribuir al mejoramiento de la salud humana. Líneas de investigación en Colciencias: Sistemas tradicionales de salud, Botánica médica y Políticas y legislación.

### Decano

Leonardo Palacios Sánchez, MD

### Jefe Oficina de Investigaciones

Alberto Vélez van Meerbeke, MD

### Director del Grupo

Germán Zuluaga, Médico Cirujano

### Investigadores

**Programa de Gestores Comunitarios de Salud Universidad del Rosario** Carolina Amaya, Magíster en Literatura •

**Director del Área de Salud Instituto de Etnobiología** Andrés Cañón, Salud Comunitaria y Medicina Familiar •

**Profesor Facultad de Medicina Universidad de la Sabana** Camilo Correal, Salud Comunitaria y Medicina Familiar • **MD.**

**Colsánitas** Gloria Escobar, Médico Pediatra • **MD. Clínica de la 100** Rubén Darío Franco, Médico Pediatra • **MD.**

**Colsánitas** Álvaro García, Médico Pediatra • **Directora División de Humanidades Universidad El Bosque** Cristina Matiz, Abogada • **MD. Seguros Bolívar** Alejandro Paz, Médico Cirujano • **MD. Seguros Bolívar** Martha Ramos, Médico Cirujano •

Para profundizar en este tema, consulte la página web <http://www.urosario.edu.co/investigacion>

Mayor información en el correo electrónico

[gzuluaga@axesat.com.co](mailto:gzuluaga@axesat.com.co)

**Rector** Hans Peter Knudsen • **Vicerrector** José Manuel Restrepo • **Síndico** Carlos Alberto Dossman • **Secretario General** Luis Enrique Nieto • **Gerente Comercial y de Mercadeo** Marta Lucía Restrepo • **Director del Programa de Divulgación Científica - Director del Centro de Gestión del Conocimiento y la Innovación** Fernando Chaparro • **Periodista Científica** Ximena Serrano Gil • **Gerente del Programa de Divulgación Científica** - Carlos Roberto Reyes Romero • **Diseño y Diagramación** Ekon7 - Juan Manuel Rojas De La Rosa / [jmrekon@yahoo.com](mailto:jmrekon@yahoo.com) • **Fotografía** Germán Zuluaga y Patricia Serrano • **Pre-prensa, impresión y circulación** Publicaciones Semana

ISSN 1909-0501

